



TEMA : “LA PRIMAVERA HA LLEGADO, EL INVIERNO HA PASADO”.

FECHA : HOMILÍA DÉCIMO ANIVERSARIO DEFUNCIÓN PRESIDENTE PINOCHET 2016.

**1. “El invierno ha pasado, la primavera ha llegado”** (Cantar de los Cantares II, 11-12).

Queridos hermanos y hermanas: Las hermosas palabras tomadas del libro Cantar de los Cantares en el Antiguo Testamento fueron citadas por el recordado Papa venido de un país lejano al momento de visitar Checoslovaquia. En circunstancias donde las lágrimas de setenta años habían rodado en tantas mejillas y en momentos en que los más sagaces se apresuraban en guardar como recuerdo los trozos de un muro alzado un día para dividir familias y naciones, la Iglesia invitaba a dar gracias a Dios por el don de la libertad que se comenzaba a recuperar en naciones duramente perseguidas por aquella ideología esclava de la materia y del tiempo, y deudora de los dioses paganos del poder, del tener y del placer.

En efecto, durante largo tiempo, el Espíritu de Dios se intentó dejar proscrito en muchas naciones del Este de Europa, de África, y nuestro continente Americano. Nuestra Patria no fue la excepción: tres años bastaron para minar los cimientos de una sociedad e instalar un clima de violencia que hoy nos resulta incomprensible.

Es que cuando Dios no está en el centro de la vida social, cuando se deja de lado de la familia y se le exilia de nuestra alma a la impiedad, ¿Qué nos puede sorprender de los abismos que se puedan encontrar y las oscuridades en que se pueda llegar a vivir?

Hace unos años se exhibió una película que narra la brutalidad de la guerra fratricida en Ruanda entre tutsis y hutus. En una escena se dice de esa confrontación que fue el momento en que “*el demonio pisó la tierra*”. Y es que cuando se destierra a Dios no cabe otra posibilidad que el imperio del Mal, toda vez que, la disyuntiva entre Dios y el Maligno no admite ambigüedades, pues: o somos de Cristo o somos del Mundo, o somos amigos de Cristo o enemigo suyo.

La esencia de tal disyuntiva cruza toda la existencia de la vida humana, también, en su dimensión social, ya que la vida del hombre es la que forma la sociedad y le da consistencia o debilita de acuerdo al modo como se alza o desarrolla su vida espiritual aspirando a la trascendencia manifestada.

En efecto, la grandeza de la persona, como la de una Nación, se funda estrictamente en la vida interior, en lo que subyace en el corazón: Si acaso en él la balanza se inclina hacia Dios las obras buenas no dejarán prontamente de florecer en abundancia. ¡Como un manantial surtirá una vida nueva! ¡Como una vertiente irrigará lo que se extingue en la sequedad!



Mas, si los criterios de evaluación son tenidos *a ras de suelo* y no “apuntan” más allá de lo que es el plazo fijo de los años de vida, entonces, los ideales no serán más que simples velos de humo que prontamente se diluirán ante la luz del día que despunta. La luz que trae Cristo vence la oscuridad, y sólo ella es capaz de llegar a los más recónditos misterios de la vida nuestra, siendo la respuesta definitiva y completa que Dios ha dado, y que la sociedad ha podido recibir a lo largo de dos milenios.

Nuestra vida personal nos enseña que una alborada borró con su persistencia y luminosidad las huellas de una noche de siete décadas. Por ello, el Salmista nos invita a dar gracias a Dios, porque “*Él es bueno, y es eterna su misericordia*” (CXVIII, 1). Así, los que son hijos de Dios por el bautismo, pueden repetir hoy al ser testigos en primera persona, del milagro de cómo amplias naciones han sido liberadas del *cáncer* marxista con las palabras de San Juan Pablo II: “Se ve que la Providencia es más fuerte” (Praga, 21 de Mayo de 1995).

Siete años antes de pronunciar estas últimas palabras, el Romano Pontífice hoy elevado a los altares, repetía con insistencia a lo largo de nuestro extenso país que “*el amor es más fuerte*”, que “*el amor vence siempre*” y que “*el amor siempre puede más*”. Permítanme detenerme en dos textos que considero de vital importancia en la hora presente. Ante los Obispos en Chile señaló: “*Cualquier recurso a planteamientos ideológicos ajenos al Evangelio o de corte materialista en cuanto método de lectura de la realidad, o también como programa de acción social, se cierra radicalmente a la verdad cristiana –pues se agota en la perspectiva intramundana- y se opone frontalmente al misterio de unidad en Cristo: un cristiano no puede aceptar la lucha programada de clases como solución dialéctica de los conflictos*” (Santiago, Jueves 2 de Abril de 1987. n.5). Según esto, se comprende de inmediato y con claridad que el neocomunismo no fue, no es, ni será camino para edificar una sociedad: nunca es solución, siempre es un problema que hemos de erradicar de raíz.

La voz del Pastor Santo polaco resonó igualmente al sur de nuestra Patria al exhortarnos vivamente: “*Oh Chile, consiente cada vez más de las exigencias de tu fidelidad a Cristo, no dudes un momento en resistir a la tentación de lo que puede debilitar la comunión en la Iglesia como sacramento de unidad y salvación, sea de quienes ideologizan la fe o pretenden construir una “iglesia popular” que no es la de Cristo*” (Puerto Montt, Sábado 4 de Abril de 1987, n.6).

Cuando era pequeño –en edad obviamente- gustaba de buscar las diferencias en las viñetas que solían traer los diarios y revistas...dos dibujos aparentemente iguales que escondían diferencias. Bueno, entre nuestra Patria y Cuba descubrimos la similitud que en 1958 y 1973 se encontraron al borde de un abismo: la diferencia, es que el comunismo hizo a los isleños dar un paso al frente...



Por otra parte, no han faltado quienes han procurado encontrar cierta similitud entre el cristianismo y el mundo socialista. Como Cura Párroco de tres cerros en Valparaíso, no tengo mucho tiempo para ver las elucubraciones que suelen realizar los Teólogos de la liberación y sus afines en esta materia, más debo reconocer que –sorprendentemente– si he descubierto una similitud, por lo que estuve largo tiempo en el error. Entonces, ¿En qué se parece nuestra Iglesia a la agricultura cubana? ¡Es evidente! La Iglesia en cincuenta años ha tenido cinco Papas... y la agricultura cubana ha producido ...cinco papas.

## 2. “Despierta tu poder y ven en nuestro auxilio” (Salmo LXXX).

Queridos hermanos: Hace dos milenios, los pasos dados por el Dios hecho hombre anduvieron en medio nuestro durante treinta y tres años. Para celebrar esa primera venida y tener siempre presente que “*volverá a juzgar a los vivos y a los muertos*”, como proclama el Credo Apostólico, nosotros dedícamos las cuatro semanas previas a la Natividad del Señor, a prepararnos penitencialmente, recordando la necesidad convertimos en todo momento a nuestro Dios.

Para esto, en las diversas lecturas bíblicas de estos días, se nos presenta ascendentemente el testimonio, en primer lugar, de los profetas que anuncian: “*He aquí que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y será llamado Emmanuel –Dios con nosotros*” (Isaías VII, 14) y ese niño “*nacerá en Belén de Judá*” (Miqueas V, 2-3). Luego, estos días conocemos el testimonio de San Juan Bautista, que desde las riberas del Río Jordán invitaba a la conversión ante la inminente venida y presencia del que reconoce como “*el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo*” (San Juan I, 29). Luego conoceremos el testimonio del Apóstol San Pablo que nos exhorta a “*estar alegres porque el Señor vendrá*” (Filipenses IV, 4).

Finalmente, este tiempo litúrgico del Adviento culminará con la figura de la Santísima Virgen María que en todo momento su Hijo y Dios la reconoce como aquella Madre que “*cumple en todo la voluntad del Padre que está en los cielos*” (San Lucas VIII, 21).

Aquí nos detenemos, toda vez que en este décimo aniversario de defunción de nuestro Presidente Augusto Pinochet Ugarte recordamos la devoción que él tuvo toda su vida hacia la Virgen María.

En su infancia participaba fielmente en el rezo del Mes de María de los colegio de los Padres Franceses en Valparaíso y de los Hermanos Maristas en Quillota. Con toda seguridad aprendió a rezar el Santo Rosario de labios de su madre, doña Avelina Ugarte que era muy devota de nuestra Madre Santísima. Su temple de soldado se comenzó a forjar gracias a la piedad sincera profesada a la Madre de Dios, devoción que como sabemos sería compartida durante décadas junto a su esposa, doña Lucía.



No ha de sorprender –entonces- que, una vez egresado de la Escuela Militar fuese a consagrar su vida como militar a los pies del Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Santiago, colocando una placa de recuerdo: ¡Gracias madre mía! ¿Cuántos hombres de armas hoy harán lo mismo? ¡Ojalá lo hagan, porque de seguro lo necesitarán en el futuro!

Esa cercanía a la Virgen María quedó ratificada años más tarde cuando sufrió un grave atentado que le costó la vida a cinco de sus colaboradores y dejó heridos a varios más: Para los creyentes no existe la casualidad, todo es parte de la Providencia de Dios, y el hecho de ver reflejada la imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro en uno de los vidrios de su automóvil nos hace dar gracias a Dios quien, por medio de la Virgen, lo hizo salir con vida de ese frustrado magnicidio.

Es cierto, unos no verán más que balas incrustadas en un vidrio, pero la magnitud del fracaso del intento de asesinato, sumado al odio de quienes lo planificaron y ejecutaron sólo permite vislumbrar que el manto protector de la Virgen María –a la que se consagró- no lo desamparó en ese crucial momento de su vida. ¡Todo les fracasó a los atacantes porque no contaban con la real protección de la Virgen María!

Recuerdo que mientras estuve en el Seminario Pontificio de Lo Vásquez, en dos oportunidades (1982 y 1983) pasó a rezar a los pies de aquella milagrosa imagen en el principal santuario de Chile. Eran conocidas sus visitas a los templos marianos de la Virgen del Carmen, a la cual tuvo el privilegio – en Octubre de 1974- de dar cumplimiento al Voto hecho por el Primer Padre de la Patria en Maipú.

Entonces, ¿Será casualidad que haya partido de este mundo en el día de Nuestra Señora de Loreto? ¿Será casualidad que haya muerto luego de la celebración de un mes completo dedicado a la Virgen María? ¿Será casualidad que su funeral fuese realizado ante miles de personas en el día que se celebraba a Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América?

Por esto, imploramos una vez más, con las fe depositada en la resurrección del Señor Jesús, que nuestro Presidente Augusto Pinochet goce de la paz prometida a los Bienaventurados en el Cielo, habiendo recibido el perdón de las faltas cometidas y el merecido premio de los múltiples beneficios que, no exento de un gran espíritu de sacrificio, logró para los hijos de nuestra Patria bendita ¡Que Viva Cristo Rey!

**PADRE JAIME HERRERA / CURA PÁRROCO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCES DE PUERTO CLARO /CHILE**